

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

*The Psychology of Art and the Evolution of the Conscious Brain. Robert L. Solso.
Cambridge, MA: MIT Press, 2003, 278 pp.*

Este libro trata de los mecanismos o de la intervención de la mente, entendida como el resultado de funciones nerviosas, en la percepción, interpretación, creación y goce de las artes plásticas o visuales. Nada tan interesante cuando la crónica y la crítica de estas artes están tan sujetas y viciadas por una retórica y lenguaje sólo accesible a los iniciados y a lo inefable. ¿Qué beneficio daría a los médicos, a cualquier persona interesada en la biología, o simplemente culta, tener una idea de los temas que trata este libro? Para no ir muy lejos, veamos por dónde pueden venir los beneficios prácticos e inmediatos para médicos y allegados a la medicina. La semiología física, las imágenes directas o indirectas de los órganos que observamos en una operación quirúrgica, una endoscopia, las obtenidas con las varias técnicas radiológicas, ultrasonográficas, citológicas, histológicas, las reveladas en una colorimetría, cromatografía, en una corrida electroforética, en un cultivo de bacterias, etc., son el pan nuestro de cada día y la habilidad en interpretarlas correctamente es crucial en el diagnóstico y tratamiento. El placer de poder decir esto es tal cosa y esto tal otra, entender las imágenes, aun no conociéndolas de antemano, es semejante, si no igual, al goce estético. Es el placer del reconocimiento porque "contemplándolas las entendemos e inferimos que significa cada elemento" (Aristóteles, *Poética*). Este libro nos ayuda a entender las raíces biológicas de esa satisfacción. Analizaremos, ateniéndonos a las limitaciones del comentarista, sólo algunos puntos de su contenido. La introducción es una tutoría de cómo mirar un cuadro utilizando conceptos de la psicología cognitiva. Solso empieza con la percepción inicial, que llama nativista, de abajo hacia arriba (*bottom-up*) porque comienza desde los estímulos físicos básicos y la percepción dirigida, de arriba hacia abajo (*top-down*), la percepción dirigida al conjunto, a lo que uno debería ver, la basada en la historia y el conocimiento personal. Los ejemplos son una pintura naturalista, figurativa (Gericault), una cubista (Duchamp) y una abstracta (Kelly); el ejercicio termina con una planilla guía para ver y racionalizar el proceso de comprensión. La guía aguza la capacidad de contemplación y ayuda a aumentar el placer estético. Es evidente la aptitud didáctica de Robert L. Solso (1933-2005) quien, lo decimos ahora, fue profesor de psicología cognitiva en la Univer-

sidad de Nevada, en Reno y prolífico autor de exitosos libros sobre psicología cognitiva, uno de ellos un texto con siete ediciones y otro, sobre el tema del presente, *Cognition and the Visual Arts* (1994). Para Solso el arte, que aparece tardíamente en la evolución de nuestra especie, marca la aparición de la conciencia y plantea un modelo de conciencia que bautiza con una sigla **AWAREness**, donde las letras significan: **A**, atención; **W** (*wakefulness*) vigilia; **A**, arquitectura, localizaciones físicas de estructuras fisiológicas que sostienen la conciencia; **R** (*recall*) memoria del conocimiento; **E**, emotividad; **n**, novedad; **e**, emergencia; **s**, selectividad; **s**, subjetividad. Finalmente propone esta definición de conciencia: *Un estado de atenta vigilia en el cual uno está dándose cuenta inmediata de sus sensaciones subjetivas*. En este punto pueden comenzar a irritarse el comentarista y algunos lectores: Solso recurre con frecuencia a siglas, recursos retóricos, didácticos y toques inteligentes o simpáticos. Son útiles, cumplen una función, pero estragan el gusto de la lectura. En el siguiente capítulo, *Arte y Evolución*, una bienvenida conjunción muy bien tratada, Solso comparte con entusiasmo temerario la hipótesis que el desarrollo de la corteza cerebral y, precediéndolo, el desarrollo de los vasos cerebrales se relacionó con la ingestión, por nuestros ancestros, de fauna marina, lacustre y fluvial rica en ácidos grasos poliinsaturados. Considera luego la neurobiología de la visión, la participación del cerebro en el proceso y, en un capítulo titulado *El Arte y el Cerebro* incluye una tutoría titulada *El Cerebro de Rafael*. Es el "análisis de cómo el cerebro procesa e interpreta el arte (y otros eventos sensoriales)". La obra analizada es *Madonna de Belvedere* o *del Prato* (1506). A la reproducción de la obra (que está en el *Kunsthistorische Museum* de Viena) se agrega un esquema que indica los sitios de actividad cerebral involucrados en la percepción de las caras, el color, la forma y la perspectiva, tal como lo muestra la actividad cortical en el área, registrada con la técnica PET (*Positron Emission Tomography*). Las caras, expresiones universales de las emociones, las facies de la semiología, para las que el cerebro tiene un área especial de la corteza cerebral, localizada en el *gyrus fusiformis* (primera circunvolución ténporo-occipital) y cuyo daño produce la ceguera facial, incapacidad de reconocer las

caras familiares o prosopagnosia, llevan un capítulo. Particular atención presta Solso a las ilusiones, sensoriales, cognitivas, artísticas y al arte de la ilusión: la perspectiva. El libro termina con un capítulo sobre *Arte y Esquemas*. Los esquemas son los armazones o marcos mentales con los que representamos y organizamos el conocimiento, como estructuramos los conceptos, tan similares y tan diversos como las personas o las culturas. Para sintetizar este punto escogemos esta frase: "Así como los científicos descubren leyes del universo que son congruentes con la mente, los artistas descubren imágenes visuales del mundo que son armoniosas con la mente. Ambos exploran la verdad y la belleza de la mente; a un nivel abstracto y cognitivo, son idénticos". Algún lector exigente imputará al libro la falta de las grandes respuestas: el porqué del impulso a la creación artística, el porqué de las reacciones emocionales que provoca o qué cosa es la belleza. Para llegar a las grandes respuestas hay que comenzar con preguntas que pueden responderse con los

medios a nuestro alcance. Solso es reduccionista, prefiere elaborar las ideas sobre las bases fisiológicas que aporta la tecnología actual. El término reduccionista puede tener connotaciones peyorativas para algunos estudiosos, pero para elaborar este punto, y otros, debemos dirigirnos al magnífico comentario sobre este mismo libro escrito por V.S. Rama-chandran (*Beauty or Brains?. Science 2003, 305: 779-81*). Son inevitables las comparaciones y prejuicios, las referencias son: *El pensamiento visual*, de Rudolf Arnheim (Eudeba, 1985) y *Arte e Ilusión*, de Ernst Gombrich (Gustavo Gilli, 4ta. ed., 1977). Este libro no compete con ellos, los completa. La presentación, impresión, e ilustraciones en blanco y negro y color son impecables; está encuadernado con tapas duras, no están cosidos los cuadernillos. En síntesis, leerlo es un esfuerzo mayor que leer *El Código Da Vinci*, merece la pena, en especial por quienes vivimos interpretando imágenes, que bien visto, somos todos los que poseemos, aun deteriorado, ese tanpreciado sentido. **JAB**

A practical guide to joint & soft tissue injection & aspiration
James W. Mc Nabb. Philadelphia: Lippincot William & Wilkins 2005, 133 pp

Esta publicación trata la teoría y la manera práctica de realizar las inyecciones y aspiraciones en las articulaciones y sus partes blandas. Muchos médicos no están lo suficientemente familiarizados con estos procedimientos, en su mayoría simples y efectivos y que pueden resolver a tiempo o contribuir al diagnóstico de algunas enfermedades articulares.

Explicar las bases diagnósticas de las enfermedades en las que se aplican las artrocentesis no está comprendido en los objetivos de la publicación ya que ésta se encuadra la descripción de las indicaciones y contraindicaciones, la selección del material y equipo necesario, la efectividad, seguridad y la revisión de la literatura reciente.

En la primera parte se encaran generalidades, como consideraciones que previamente es imprescindible realizar antes de validar la indicación, los usos de la anestesia, o inyecciones de corticoides. En la segunda se detallan los procedimientos para doce sitios en los miembros superiores, dos en el tronco y otros doce en las extremidades inferiores. Diferentes ilustraciones acompañan a

la descripción de la operación en cada sitio anatómico; unas son reproducciones de atlas de anatomía topográfica, las otras son fotografías que muestran la zona en la posición para inyectar o aspirar y con las marcas en los puntos de referencia. Al final hay 169 citas bibliográficas agrupadas según los temas que fueron tratados en el texto.

En dos apéndices se agrega un modelo escrito de consentimiento informado y un instructivo para después del procedimiento destinado al paciente.

Encuadernado en tapa dura, papel e ilustraciones de buena calidad y presentación impecable.

Se estima que esta guía es muy adecuada para ser utilizada durante el proceso de aprendizaje de estas técnicas, practicándolas en conjunto con un experto en las mismas. El manual es recomendable para médicos generales y una opción segura para quienes se interesan en prácticas de reumatología y traumatología, y aquellos centros donde se imparte educación de post grado para estas especialidades. **JAM**